

GRANADA

Los candidatos aprueban con nota el examen de sus alumnos

Campos es el que mejor calificación tiene, Payá y Lodeiro también son bien valorados por el alumnado Luis Rico no fue calificado porque forma parte del plan de evaluación

14.11.07 - ANDREA G. PARRA

Los candidatos a rector de la Universidad de Granada (UGR) son bien valorados por sus alumnos. Lo son a tenor de las notas que les pusieron en la última encuesta de evaluación en la que los profesores de la institución universitaria fueron puntuados en sus tareas docentes. Les gusta como imparten clases. En esa prueba salieron bien parados los aspirantes que se sometieron a ella. En la carrera hacia el Rectorado, la nota se conocerá el primer resultado el día cuatro de diciembre y el definitivo el 13 del mismo mes.

De los cuatro aspirantes al sillón del Rectorado Antonio Campos fue el que recibió una mayor calificación. Se puede decir que casi matrícula de honor. Un 4,87 sobre 5. O lo que es lo mismo 9,6 sobre 10. En esta escala Rafael Payá Albert, otro de los candidatos, fue calificado con un 4,75 sobre 5. Francisco González Lodeiro en la asignatura que impartía sobre Plegamientos en la carrera de Geología fue calificado con un 4,33 sobre 5. Luis Rico, el otro candidato en liza, no se sometió a evaluación según cuenta porque era en ese momento -hace un par de cursos- vicerrector encargado de las encuestas.

El catedrático de Histología, Antonio Campos, que imparte lecciones en la Facultad de Medicina de la UGR, explica que «durante los años que llevo dando clase debo admitir que he aprendido tanto como he enseñado. Uno de los momentos más importantes de las clases es en el que los alumnos preguntan. Es ahí donde muchos de ellos han planteado cuestiones en las que yo nunca había pensado y que después han llegado a convertirse en fundamentales para mí».

A esto agrega Campos que «aunque mi especialidad sea científica, creo que un profesor debe de lograr que sus alumnos permanezcan atentos a lo que sucede en el mundo. Un investigador, que pasa muchas horas en su laboratorio, no puede perder el contacto con lo que le rodea. Cuando explico algo tan complejo como la gestación, recurro a Federico García Lorca, que en 'Yerma' explicó mejor que ningún científico lo que siente una mujer embarazada, algo que un hombre, por muy buen científico que sea, no podrá saber nunca. Lorca dijo 'es como tener un pájaro vivo entre las manos'. Es admirable, emocionante y fantástico. Es el ejemplo que hay que seguir en la enseñanza, de una forma ordenada y sistemática, pero sin renunciar nunca a la ilusión».

Por su parte, Rafael Payá confiesa que «siempre quise dedicarme a la docencia, por eso es para mí una suerte y un privilegio dar mis clases. Mi carrera como investigador ha ido siempre paralela a la de profesor, entiendo que una y otra se alimentan mutuamente». Payá imparte una materia que en ocasiones a muchos les produce una sensación extraña cuando se menciona, no obstante, él defiende que «las matemáticas no son tan áridas como se las pinta, si bien es cierto que hay que mejorar los métodos y las actitudes desde la infancia. Para mí, dar clases de Análisis Matemático me ha servido para encontrarme con generaciones de estudiantes y enfrentarme a su curiosidad con las únicas 'armas letales' que tenía a mi alcance: una tiza y su voluntad. Mi labor como investigador me ha permitido explicar las matemáticas como algo vivo, y eso las hace más atractivas para los estudiantes, ya que les ofrece la satisfacción que supone descubrir al aprender».

Una franca relación

En otro orden, Francisco González Lodeiro, catedrático de Geodinámica, imparte las asignaturas de Plegamiento y Fracturación y otra de trabajo de campo. Con esta última es con la que más disfruta enseñando lo que sabe en el campo y viendo como evolucionan los alumnos en el aprendizaje. La de teoría dice que la prepara bastante y define su relación con los alumnos como «franca y amable. Saben que pueden venir al despacho cuando quieran».

Rico creyó que no era correcto ser «juez y parte» y por eso no se evaluó. No obstante, está claro que para Rico la docencia es «objeto de trabajo, reflexión e investigación». Impartía una optativa en quinto de Matemáticas sobre Didáctica de las Matemáticas, para iniciar a los alumnos en su tarea en la formación como profesores. También defiende la importancia de los profesores.